

Presentación

Los pueblos indígenas de México y del mundo son el testimonio vivo de la gran diversidad cultural que constituye a la humanidad, pero también de la persistencia y la resistencia frente a procesos de diversa índole que los han colocado en una condición subalterna. Aun cuando las luchas de los pueblos indígenas han logrado situar en la agenda pública tanto sus problemáticas históricas como sus proyectos emancipatorios, las relaciones coloniales que establece la sociedad nacional con ellos, siguen siendo vigentes.

En Tlaxcala, una de las exigencias más importantes de los pueblos indígenas es no seguir siendo invisibilizados. Es sabido que la Unidad de Planeación de la extinta Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) reconocía la existencia de 25 regiones indígenas en 20 estados del país. Según esa regionalización, el estado de Tlaxcala no pertenece a ninguna de ellas, pues de los sesenta municipios que se distribuyen a lo largo y ancho del territorio estatal, ninguno era definido como “municipio indígena”. Esto se debe a que estas unidades político-administrativas refieren a aquellos municipios en los que el 40% o más de su población habla alguna lengua indígena. Ningún municipio tlaxcalteca cumple con este requisito lingüístico y cuantitativo. Bajo esta lógica, el estado de Tlaxcala o ciertas porciones de su territorio “no pertenecen” a ninguna de estas regiones. Ello a pesar de que según el Sistema de Indicadores sobre la población indígena de la extinta CDI, basado en los datos del INEGI, en 2010 se tenía el registro de 27,959 hablantes de lengua indígena en la entidad, así como de 72,270 habitantes que se reconocen a sí mismos como tales.

Según el *Atlas de los Pueblos Indígenas de México* del Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI), actualmente se reconocen 20,641 hablantes de lengua náhuatl, principalmente en la región de La Malinche. Se tienen también identificados a 1,668 hablantes de totonaco y 1,073 de otomí o yumhu. Pero más allá de una cuestión numérica o lingüística, es necesario afirmar que la presencia indígena en el estado de Tlaxcala es vigente. No remite solo a un pasado idílico previo a la llegada de los españoles.

Este número especial de La Chiquinah es una modesta contribución del Centro INAH Tlaxcala para visibilizar la existencia contemporánea de los pueblos indígenas de nuestro estado, pues con sus prácticas culturales ancestrales y modernas, contribuyen a la reproducción de la diversidad, pero también a la conservación y a la defensa de sus territorios ancestrales.

A nombre del Consejo Editorial de este Suplemento Cultural, les deseamos una provechosa lectura.

Etnlgo. Milton Gabriel Hernández García
Investigador del Centro INAH Tlaxcala